

ISSN 2007-1620

# Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León  
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Años 44, No. 44, Vol. III  
Enero-Diciembre 2017

*Letras*



UANL®

# PRIMER BOSQUEJO DE INVESTIGACIÓN: LA REPRESENTACIÓN DE LA VIOLENCIA Y LOS EJERCICIOS DE PODER EN EL DISCURSO DE TRES CUENTOS DE GUILLERMO FADANELLI

Gabriela Reyes Trejo  
Becaria del Centro de Estudios Humanísticos

**Resumen** Guillermo Fadanelli se ha inscrito dentro de la llamada “literatura basura”, corriente que desarrolla características tales como una narrativa de hartazgo, llena de humor negro y con tramas consideradas políticamente incorrectas, recursos que toma del realismo sucio norteamericano y de la *trash culture*, y a través de los cuales logra plasmar una realidad llena de personajes marginados en una sociedad corrupta y violenta. En la presente investigación se analizarán cómo se representan dichas violencias y distintos ejercicios de poder, a través del discurso y el lenguaje utilizado por el narrador en tres cuentos del citado autor: “Dos de la mañana”, “Mi tía Clarita” y “Afrokola”, incluidos en el libro *El día que la vea la voy a matar*, publicado en 1992. Para lograr lo anterior se tomarán las herramientas que proporciona el análisis del discurso para poder así sustentar la hipótesis de que dichas representaciones contribuyen a la realización de una crítica social.

**Palabras clave:** Literatura basura, posmodernidad, transgresión, Guillermo Fadanelli.

## **Introducción**

Guillermo Fadanelli ha sido adscrito al subgénero literario llamado “realismo sucio”, el cual nace alrededor de los años 70 en Estados Unidos. Este movimiento cuenta entre sus principales representantes a Charles Bukowski y a Raymond Carver. Con una estética sórdida y mundana, descripciones de personajes de la periferia y con una estructura breve que hace hincapié en la economía del lenguaje, Fadanelli desarrolla, valiéndose de la sobriedad en las descripciones, estas características y las incorpora a la literatura mexicana; aunque él mismo prefiere definir estas cualidades bajo el concepto de “literatura basura”. Este mote lo desarrolló y explicó en la publicación sabatina del periódico *Unomásuno*.

Tanto el adjetivo “sucio” como “basura” hacen alusión a las descripciones pornográficas, obscenas o escatológicas, como referencia al espacio en el que suele desenvolverse la clase media-baja: lugares decadentes de la Norteamérica de la posguerra. Esas características fueron reflejadas en la narrativa de Fadanelli, sobre todo al retratar a la sociedad mexicana decadente de las últimas décadas. Una sociedad muy alejada, por ejemplo, a la manera como la veía Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*, pues, como consecuencia de la posmodernidad y la globalización, el arquetipo del mexicano se ha diluido y fragmentado en las décadas recientes.

Actualmente se habla de una “modernidad líquida” (Bauman, 2016) para describir estructuras sociales en las cuales se comienza a cuestionar la estabilidad, la unión y las tradiciones, y para definir los fenómenos sociales como algo ya no estables, sino transitorios, en constantes cambios, gracias a diversos factores económicos, culturales y educativos, metaforizando así las inconsistentes relaciones humanas.

Los conceptos teóricos sobre la liquidez que ha desarrollado Zygmunt Bauman forman parte, como sabemos, del área de la sociología, esto es, surgen de la preocupación por entender el tiempo en el que se desarrolla el ser humano actual. Pero tal esfuerzo por comprender los fenómenos sociales no se queda

solamente en el plano de la realidad o de la teoría, pues los hechos culturales siempre han sido plasmados a través de distintas manifestaciones artísticas. Ejemplo claro es el de los escritores de la generación perdida, quienes se dedicaron a escribir la memoria que va desde la primera guerra mundial hasta el final de la gran depresión.

Una de las manifestaciones más representativas de esta temporalidad acuosa es *El día que la vea la voy a matar*, libro de cuentos de Guillermo Fadanelli, que, si bien fue publicado siete años antes de *Modernidad líquida* (en 1992), esto no supone que se encuentre fuera de las características descritas por Bauman, sino todo lo contrario: forma parte del tiempo que el sociólogo tuvo que analizar para llegar a tal reflexión. El libro del escritor mexicano incluye textos en los que se destacan la fugacidad de los tiempos posmodernos, donde suceden cambios drásticos que son reemplazados por otros de manera continua, y donde la característica imperante es la del egoísmo y la individualidad hedonista.

Richard Rorty, en *El giro lingüístico* (1998), estableció que el lenguaje no es neutral, sino que participa en forma directa en la construcción del mundo, dejando de ser una simple herramienta que servía para representar a la realidad o como un vehículo para relacionarnos con la misma. Para Rorty el lenguaje se constituya ahora como “agente constructor de mundos” y, por lo tanto, se infiere de aquí que la realidad es un efecto del discurso.

Ante tal premisa, pretendo estudiar tres relatos de Guillermo Fadanelli, incluidos en su libro *El día que la vea la voy a matar*. Esta tríada de cuentos se caracteriza por el desarrollo de temáticas que con anterioridad habían sido tratadas en el realismo sucio estadounidense, cualidades que se relacionan con la atmósfera de lo *underground* y lo políticamente incorrecto; me refiero en concreto a historias que giran en torno a la sexualidad, la muerte, el alcoholismo, la apatía y el desencanto de la cotidianidad.

Fadanelli, al seguir estas líneas temáticas, plasma personajes marginados por la sociedad, tales como mujeres y locos, y los coloca en ambientes sórdidos. Apela a recursos narrativos como la ironía, el cinismo, el amargor y la obscenidad, esta última rozando lo pornográfico. “Dos de la mañana”, “Mi tía Clarita” y “Afrokola” son los textos que conformarán el corpus de mi investigación; en ellos se relatan situaciones controversiales, transgresoras, las cuales funcionan como denuncia a las prácticas sociales como las que se viven en la posmodernidad.

Todas estas características son recreadas a través del lenguaje, el cual denota las prácticas sociales que se realizan a través de la ideología del personaje principal, pues tal y como explica Michael Halliday en *El lenguaje como semiótica social*: “la cultura forma nuestros patrones de comportamiento [...] gran parte de nuestra conducta se ve mediada por la lengua” (1982: 57).

Por lo tanto, la urgencia de hacer esta investigación surge a partir del protagonismo que le da Fadanelli a ese otro lado de la sociedad que pretende ignorarse, y a la crítica que realiza a través del hartazgo, ya que, con ello, nos ofrece una visión estética de lo social a través de la literatura, tomando en cuenta que logra realizar una traslación del realismo sucio norteamericano, a México, lo cual supone ver a una sociedad mexicana con características dispersas.

Si bien, la escritura de este autor ha sido estudiada a partir de diferentes perspectivas, tal y como describiré en el apartado posterior, no se ha logrado articular un solo análisis que abarque tanto los aspectos literarios, lingüísticos y sociales en su obra. Otro de los motivos que me impulsaron a comenzar esta investigación, recayó en la elección del corpus de trabajo, pues, al desarrollar el estado de arte, pude notar que la obra usualmente más analizada del autor es *Lodo*, publicada en 2002, y no los relatos que fueron publicados con anterioridad a la novela mencionada, bajo un sello editorial con menos distribución comercial.

Por medio de este estudio se podrá llegar a dilucidar la función del realismo sucio mexicano como una propuesta social-estética, a través de la cual se han plasmado las acciones de este sujeto disperso, líquido, que representan el ejercicio de poder que dicho sujeto desempeña a partir de su ideología y su posicionamiento en la sociedad, llegando así a un acercamiento sociocrítico acerca de un personaje que sirve como símbolo de los actos y hechos actuales.

Confiamos en que este análisis podrá servir como ejemplo o punto de partida para estudiar más a fondo la crítica social que se ha ejercido a través del humor negro como un recurso dentro de la literatura minimalista o realismo sucio, también como precedente para estudiar la Literatura basura y su estética.

### **Estado del arte**

Para este primer acercamiento crítico llevé a cabo una investigación documental en distintas bases de datos *online*, con la cual intentaré mostrar y describir los análisis que ya se han realizado en torno a la escritura de Fadanelli; esta pesquisa me permitirá, también, recopilar bibliografía que sea pertinente para el posterior desarrollo del análisis, tanto lingüístico como social, al igual que para asegurar la pertinencia y originalidad de éste.

El primer texto que encontré fue la tesis: El carácter cínico en Armando Ramírez, Guillermo Fadanelli y Rocío Boliver: Una exploración de la escritura, el cuerpo y la sexualidad, presentada por Paula Klein Jara en la Universidad de Montreal en 2019. Klein Jara retoma a los filósofos cínicos para analizar, a partir del cinismo, un par de relatos de Fadanelli. Hace énfasis en las normas sexuales y las compara con la hipersexualidad que se refleja en los textos del escritor, detalla el papel de la madre y la niña en los cuentos que toma como ejemplo y contrasta dichas imágenes con la concepción que se tiene sobre éstas en la sociedad. Servirá para esta investigación, ya que el cinismo será uno de los recursos que analizaremos y aporta bibliografía para dicho estudio.

Di después con el ensayo “La construcción del personaje posmodernista por medio de la escritura en *Lodo* de Guillermo Fadanelli” (2014), de Juan Fernando Hernández García. Hernández García describe, por medio de utilización de recursos como la memoria y la escritura, las características que hacen de Benito Torrentera, protagonista de la obra analizada, un ser posmodernista. Define dicho concepto a través de un contraste con el modernismo, resaltando el hedonismo y la antimoral de la era posmodernista. En su interpretación, destaca la manera en que se evidencian las características del posmodernismo en la descripción que el narrador hace de las circunstancias del entorno y vía el propio pensamiento del personaje. Retomaré, más adelante, parte de la bibliografía que utiliza Hernández, ya que se pretendo abordar el posmodernismo y definirlo en mi investigación.

El último artículo que encontré relativo al tema es: “Ética y “modernidad líquida”: *Fricción* de Eloy Urroz y *Lodo* de Guillermo Fadanelli” (2015), de Héctor Jaimes. Este ensayo se apoya, principalmente, en el análisis del filósofo Zygmunt Bauman acerca de la “modernidad líquida” y la “crisis moral”, aplicando estas nociones al mundo globalizado y explicando brevemente la posmodernidad latinoamericana. Sobre *Lodo* y la escritura de Fadanelli, desarrolla ideas pertinentes acerca del mundo invertido y fragmentado, y de la sociedad mexicana que está agobiada por la corrupción, pobreza, desesperanza, entre otras tantas características que abruman dicha sociedad y que obtienen como resultado reacciones violentas. Me serán particularmente útiles las nociones que toma de Bauman, por lo que analizaré las obras que cita a lo largo del trabajo para obtener una mejor noción sobre la modernidad y lo que ésta engloba.

### **Propuesta de enfoque y ruta de investigación**

La investigación, al encontrarse dentro del área interdisciplinaria, se desarrollará con un enfoque lingüístico-social, valiéndose del análisis del discurso como herramienta y utilizando teorías tanto lingüísticas como sociológicas. Trataré

de analizar la diégesis descrita por el narrador, en conjunto con el diálogo de los personajes secundarios, a través de la localización de las funciones lingüísticas, índices y actos de habla; para tal propósito utilizaré las teorías expuestas por Teun Van Dijk en su obra *Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso* (1996) y por Roman Jakobson en célebres *Ensayos de lingüística general* (1984).

Como abordaré temas relacionados con el ejercicio de poder y su vínculo con la sociocultura, utilizaré los presupuestos de Michael Foucault en *El orden del discurso* (1992), y los de Oliver Rebol en *Lenguaje e ideología* (1982). Ambos autores me ayudarán para analizar tanto la ideología expuesta a través del discurso, como a dar cuenta de la creación de éste: en pocas palabras, estudiar el lenguaje utilizado por el narrador y lograr establecer una relación entre éste y las prácticas sociales violentas.

En cuanto a la dimensión sociológica, haré usos de la sociocrítica para desarrollar aspectos tales como la distopía, marginalidad, misantropía, posmodernidad y apatía. Recurriré a las ya mencionadas teorías de Zygmunt Bauman (en específico con *Modernidad Líquida*); pero también a *La era del vacío: : ensayos sobre el individualismo contemporáneo* (1986), de Gilles Lipovetsky (1986); y al clásico ensayo *Todo lo sólido se desvanece en el aire* (1982), de Marshall Berman; sin dejar de lado a Yuri Lotman y su *Cultura y explosión* (1999). Estos ensayos contribuirán a definir con precisión cada uno de los conceptos ya mencionados sobre la sociedad posmoderna, y aportarán una mejor visión acerca de cuál es la crítica que se ejerce en cada relato, sobre todo brindarán un contexto y una concepción crítica sobre la era posmoderna.

El método que emplearé será tanto cualitativo como cuantitativo, pues el análisis partirá de una revisión bibliográfica, desde la cual se pretenden desarrollar los aspectos ya mencionados con anterioridad y, por otro lado, haré uso del conteo de índices que se encuentren dentro de la narración y lo



que representan en la misma. Iniciaré desde una definición o, mejor dicho, de un acercamiento hacia el concepto de “literatura basura”, consultando el periódico *Unomásuno*, donde Fadanelli desarrolló lo que esta etiqueta significaba y representaba en el México de los años noventa, enriqueciendo dicha definición con los estudios que he encontrado sobre el realismo sucio de Estados Unidos.

Dicho método, confío, proporcionará las ventajas necesarias para poder desarrollar esta investigación, pues me permitirá la observación y el análisis del corpus elegido, de igual forma me ayudará a responder preguntas tales como: ¿por qué investigo lo que investigo? ¿para qué lo hago? y ¿cómo voy a hacerlo?

Para finalizar, daré un breve recorrido por el contexto de acuerdo a los tiempos en los que se desarrolla la anécdota del texto, para poder desembocar en la crítica que se incorpora de manera formal al trabajo literario de Fadanelli, finalmente indagaré en la contemporaneidad reflejada desde el punto de vista de dicho escritor, utilizando los elementos encontrados, tanto en la dimensión lingüística como en la social, como un conjunto y no de manera individual, puesto que le restaría profundidad al análisis.

### **Marco teórico y definiciones operativas**

Para la consecución este trabajo será necesario entender un par de conceptos clave que se utilizarán a lo largo de todo el análisis discursivo-social a desarrollar. La enunciación y posterior definición será a partir de un orden correspondiente a los pasos que pretendo seguir para profundizar en la investigación.

La primera noción será “discurso”, para esta definición operativa retomaré la que dio, en primera instancia Foucault: “llamaremos discurso a un conjunto de enunciados en tanto pertenezcan a la misma formación discursiva” (1969: 153), descripción que otorga una concepción sobre el discurso un tanto estructuralista; y, para completarla, la combinaré con definición de Dominique Maingueneau: “el discurso es concebido como la asociación de un texto y su contexto” (1999:

37-38), ambas me otorgarán la precisión necesaria para, a partir de estas, lograr un análisis concreto.

Otro de los conceptos medulares para esta investigación será el de “ideología”, que definiré a partir de la concepción de Althusser (1974), quien explica que las ideologías tienen la función de ser concepciones del mundo, que terminan reflejándose en la práctica social, y que posibilitan la comprensión del mundo. Althusser realiza una distinción importante: las ideologías no tienen una función cognoscitiva como la ciencia, sino que su función se desarrolla en el ámbito práctico-social, y resalta que, a partir de estas, las personas expresan su voluntad de relacionarse con el mundo, así las ideologías son voluntad de poder.

Por lo tanto, ya que las ideologías tienen una estrecha relación con el poder, el siguiente concepto clave será el de “ejercicio de poder”, para esto será necesario recurrir a la teoría que desarrolla Foucault (2005) en torno al poder; ahí dice que actúa por medio de la represión y la ideología, para encargarse de impedir, excluir, hacer creer y ocultar. El autor francés menciona que lugar donde exista el poder, el poder se ejerce, no sabemos quién o quiénes lo tienen, pero sí sabemos quién no lo tiene.

Lo anterior, será buscado y analizado a través de las “representaciones sociales”, en particular con las delimitaciones que otorgan Jodelet (1984) y Moscovici (1979); para el primero, la representación no requiere creer al objeto que se representa como una simple adecuación o copia, pues dicha representación implica la transformación/construcción y a partir de ésta se produce un proceso en el que los sujetos interpretan la realidad, donde dicha interpretación se ve mediada por distintos valores y aspectos sociales y culturales, por lo que, la representación, está estrictamente asociada al lenguaje. Para Moscovici, las representaciones sociales son sistemas de cognición que no representan simples opiniones, sino que desarrollan teorías y áreas de conocimiento para descubrir y organizar la realidad.

A partir de estas nociones preliminares pretendo dividir la investigación en dos secciones que se enriquecerán entre sí, la primera de ellas será la del análisis del lenguaje a través de las herramientas que otorga el análisis del discurso; la segunda y última será el análisis sociocrítico, nos ayudará a sumarle profundidad al trabajo y, así, contar con una perspectiva transdisciplinaria.

En el primer apartado, aplicaré la teoría desarrollada Roman Jakobson en sus *Ensayos de lingüística general* para, en un primer momento, definir y después analizar las funciones lingüísticas que funcionarán como un primer acercamiento a la diégesis del narrador. Posteriormente, trazaré la localización de los índices (de tiempo, de persona, de lugar y de acción) que, en una primera instancia será un conteo que a posteriori se interpretará a partir de las teorías sociales, después de haber localizado, a través de los índices, los actos de habla que define Teun Van Dijk en *Estructuras y funciones del discurso...*, para así situar las acciones que realiza el personaje principal e interpretar qué representan cada una de ellas.

Una vez que se encuentre recolectada la información anterior a través de las teorías ya descritas, me abocaré a empatar los actos de habla, índices y funciones lingüísticas para poder demostrar cómo se representa la ideología y el ejercicio de poder, a partir de las definiciones y sus correspondientes autores que mencioné al inicio de este apartado: Michel Foucault con *El orden del discurso*, Oliver Rebol con *Lenguaje e ideología* y Louis Althusser con *Ideología y aparatos ideológicos del estado*.

A partir de dichos datos ya interpretados por la teoría anterior, procederé a describir los reflejos sociales y posmodernos que Fadanelli sostiene a lo largo de la narrativa de los tres cuentos, para este último apartado será necesario recurrir a las teorías ya referidas de Bauman, Lipovetsky, Berman y Lotman. Como he sugerido, estos libros aportarán una noción amplia sobre la era posmoderna y las actitudes con las que el ser humano se desarrolla, para así lograr articular de manera precisa

la crítica social en la que desembocan las representaciones sociales y discursivas en cada texto seleccionado como corpus de esta investigación.

### **Conclusiones preliminares**

Lo que he pretendido establecer con el presente bosquejo de investigación, es un acercamiento tentativo a la relación del discurso literario con las representaciones sociales. para dar pauta a una investigación mayor. Con este breve recuento teórico y metodológico, puedo concluir, de manera preliminar, que Guillermo Fadanelli, gracias a la estética obscena, característica vertebral del realismo sucio (y que se estudiará de manera concreta en próximas investigaciones), ha logrado recrear la realidad social posmoderna, la cual se caracteriza por una individualidad imperante y la falta de desarrollo en las relaciones personales.

Por lo tanto, el léxico utilizado a través de los diálogos y la homodiégesis del narrador, caracterizado este por la amoralidad, la abyección y lo políticamente incorrecto, construye un ambiente que transgrede la realidad narrativa, para llegar así a la construcción de una crítica social que se ejerce a través del lenguaje como medio de representación ideológica y, por lo tanto, del ejercicio de poder que realiza el personaje principal, al someter a las mujeres a su deseo violento y hedonista.

De esta manera, no resulta aventurado concluir que el lenguaje que se utiliza, específicamente en estos textos a analizar, no cuenta con una elección azarosa si no que, por el contrario, dicha selección de léxico contribuye a la clara representación de los tiempos y actitudes que distintos autores, entre ellos Bauman y Lipovetsky, plantean en sus teorías acerca del ser humano en la posmodernidad, así, la literatura del realismo sucio mexicano, representada por Guillermo Fadanelli, refleja y evidencia las preocupaciones actuales en torno a los constantes cambios sociales que se sufren.

Cabe resaltar, que esta investigación forma parte de un análisis más grande, el cual contará con un desarrollo más amplio de dos dimensiones a parte de la discursiva/lingüística.

Estas dimensiones serán, en primer instancia, la literaria, en donde me propongo analizar, principalmente, a los personajes y a la atmósfera, tomando en cuenta que estos son ausentes, rutinarios, desesperados, marginales y vulgares (y los cuales se desarrollan en escenarios decadentes); por otro lado, analizaré la trama, la cual se cuenta con crudeza y superficialidad, y, finalmente, abordaré la corriente de la literatura basura o el realismo sucio, desde la cual planeo revisar recursos como: el humor negro, la ironía, el sarcasmo, el cinismo, la sátira y el amargor.

La última dimensión que abordaré será la social, donde recurriré a la sociocrítica para desarrollar aspectos tales como la distopía, marginalidad, misantropía, posmodernidad, apatía. y la amoralidad, posterior a esto se dará un breve recorrido por el contexto de acuerdo con los tiempos en los que se desarrolla la anécdota del texto, para poder desembocar en la crítica que se incorpora de manera formal al trabajo literario de Fadanelli, y para finalizar intentaré demostrar la contemporaneidad reflejada desde el punto de vista de dicho escritor.

Esta es, pues, solo una pequeña muestra de lo que será parte de un análisis profundo, en el que utilizaré los elementos encontrados en cada una de las dimensiones, logrando así el desarrollo de una investigación interdisciplinaria, para poder sustentar desde estas tres distintas áreas la hipótesis que he planteado, y describir, y al mismo tiempo demostrar, las maneras en las que la crítica social se construye dentro del objeto de estudio escogido.

## Fuentes consultadas

### Bibliográficas

- Althusser, Louis. (1974). *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. Editorial la Oveja Negra.
- Bauman, Zygmunt. (2016). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Berman, Marshall. (2000). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI.
- Charadeau, Patrick. Maingueneu, Dominique. (2005) *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Fadanelli, Guillermo (1992). *El día que la vea la voy a matar*. México: Editorial MoHo.
- Foucault, Michel. (2005) *El orden del discurso*. México: Editorial Tusquets.
- Halliday, M. A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández García, Juan Fernando (2014). “La construcción del personaje posmodernista por medio de la escritura en *Lodo* de Guillermo Fadanelli”, en *Signos Literarios*, vol. 10, núm. 19, pp. 53-76.
- Jaimés, Héctor (2015). “Ética y ‘modernidad líquida’: *Fricción* de Eloy Urroz y *Lodo* de Guillermo Fadanelli” (2015), en *Revista de Estudios Hispánicos*, núm. 49 (1), pp. 25-44.
- Jakobson, Roman. (1984) *Ensayos de lingüística general*. Madrid: Ariel.
- Jodelet, Denise. (1986). *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. Barcelona: Paidós.

- Klein Jara, Paula (2019). *El carácter cínico en Armando Ramírez, Guillermo Fadanelli y Rocío Boliver: Una exploración de la escritura, el cuerpo y la sexualidad*, Montreal: Universidad de Montreal, 2019.
- Lipovetsky, Gilles. (2017). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Lotman, Yuri. (1999). *Cultura y Explosión*. Barcelona: Gedisa.
- Moscovici, Serge. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Huemul.
- Reboul, Olivier. (1986). *Lenguaje e ideología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Van Dijk, Teun. (1996). *Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México: Siglo XXI.